



DOMINGO 25

TIEMPO ORDINARIO A

1. EN COMPAÑÍA DEL EVANGELISTA MATEO...

Después de la profesión de fe de Pedro en Cesarea de Felipe, i el primer anuncio de la Pasión, Jesús ha emprendido el camino de Jerusalén. En Cafarnaúm, en el marco simbólico de la “casa” de Pedro, ha pronunciado su DISCURSO SOBRE LA IGLESIA (domingos 23 (i 24 no leído por la fiesta de la Cruz).

- Ahora lo vemos en Judea, más allá del Jordán, donde inicia a quienes les siguen en el cambio evangélico al que son llamados: la parábola de los OBREROS DE ULTIMA HORA nos ofrece hoy una paradójica ilustración.

... AL DESCUBRIMIENTO DE LO QUE DEBE SER LA COMUNIDAD DE LOS DISCIPULOS DE JESÚS:

- Unas lecturas que celebran la generosidad de un Dios que llama infatigablemente a todas las horas del día, más allá de cualquier frontera.

Dios es totalmente diferente de lo que el hombre se imagina: *Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-*.

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

En vez de encerrar al pecador en su pasado de pecado, él llama sin cesar a que el malvado abandone su camino, y al criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. (Primera lectura: Isaías 55, 6-9). A quienes se creen justos y que se escandalizan de su actitud hacia los pecadores, a quienes ellos desprecian, Jesús dirige la parábola de los obreros de la hora undécima. Nadie puede pretender tener derechos sobre Dios: a todos, a los obreros de última hora– los pecadores y paganos- como a los primeros – el pueblo judío-, él hace, en su inmensa liberalidad sin medida, el mismo don extraordinario: el don de la Salvación.

Quienes se ofuscan, como de un atentado a sus derechos y privilegios, por su solicitud hacia los pecadores, oyen la advertencia que les lanza el amo de la viña: *¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?*” (Evangelio).

- Esta maravilla del don gratuito de Dios cambió totalmente la vida del apóstol Pablo en el camino de Damasco: hasta el punto de que, A PARTIR DE ENTONCES, PARA ÉL VIVIR ES CRISTO. I que también, sea cual sea el resultado de su proceso – condena a muerte o no- él permanece disponible al Señor (Segunda lectura: Fil 1, 20-).

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA- Isaías 55, 6-9

PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Dios es rico en el perdón: he aquí lo que hace diferente y pone una gran distancia entre Dios y el hombre.

La invitación final lanzada por Isaías, al final del Libro de la consolación de Israel, es una última llamada a la conversión. *Ahora es el momento, ahora... de buscar el Señor.* Cada momento es el "tiempo" para el hombre que escucha la Palabra de Dios.

A los exiliados descorazonados, Isaías presenta a Dios bajo el rostro de amor y de ternura, su rostro de compasión, a los que dudan; a quienes ya no creen que Dios esté presente en su pueblo, Isaías les repite: No tengáis miedo de volver al Señor. Él, aunque silencioso, no está ausente...

Aquel cuyos pensamientos son más altos que los pensamientos de los hombres es de hecho, un Dios próximo. El que habita en las alturas inaccesibles es el mismo que quiere desposar a toda persona en la ternura y la misericordia (Os 6, 21). Aquel que da una Ley que no debe transgredirse es el que perdona incansablemente al pecador que se arrepiente.

Lo que muestra Isaías es que el hombre y Dios no trabajan al mismo nivel, en el mismo registro. El hombre cuenta lo que él debe y lo que los otros le deben. Dios no cuenta, da gratuitamente. Es perdón sin límites. Basta buscarle para que se deje encontrar; basta volver a él para descubrir que es rico en el perdón.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

En la preparación de este texto, el lector observará las dos partes distintas:

La llamada apremiante del profeta ante los hombres a quienes se dirige:

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Las palabras: camino, pensamientos unidas a injusto en esta primera parte, preparan a la revelación que Dios hace de él mismo en la segunda parte.

- La palabra de Dios que se sostiene sobre los contrastes:

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-.

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

SEGUNDA LECTURA Filipenses 1, 20c-24. 27a

PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Hoy la liturgia inicia la lectura de la carta a los cristianos de Filipos que continuará a lo largo de cuatro domingos. Pablo está preso en un lugar indefinido, cuando redacta esta carta. Espera el final de un proceso que lo puede conducir a la muerte. Esta carta no es una exposición doctrinal como podría ser la carta a los Romanos. Se trata de un desbordamiento del corazón, una expansión del

corazón, de un intercambio fraternal de consejos y de puesta en guardia que la alegría marca como una nota característica.

En prisión, Pablo se alegra porque su suerte será, de todas maneras, un testimonio en provecho del Evangelio. *Tanto si muero como si vivo...* Pablo no tiene ninguna duda: si muere su martirio será una semilla de vida para la Iglesia; si vive, podrá continuar su trabajo apostólico. En los dos casos, el anuncio del Evangelio continúa. Este pensamiento sigue en la lógica de los propósitos de Pablo algunos versículos más arriba: *Es cierto que algunos proclaman a Cristo por envidia y por rivalidad, pero otros lo hacen con una intención recta..... ¡No importa! Sea haciéndolo servir de pretexto, sea de manera sincera, lo cierto es que Cristo es anunciado. Y de eso, ¡yo me alegro! Y aún tendré una alegría más grande...*

Pablo es libre frente al futuro, ha puesto su vida en las manos del Padre y se deja guiar allá donde servirá mejor a la gloria de Dios. Es en este mismo abandono responsable que invita a los Filipenses cuando les dice: *Ahora, a vosotros, solamente os pido que vuestro comportamiento sea digno del evangelio del Cristo.*

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector estará atento en presentar esta lectura no como un dilema crucial al final del cual Pablo toma una decisión, sino más bien como una acción de confianza en la voluntad de Dios a quien pertenece la decisión.

- desde la primera frase, Pablo ya ha expresado su abandono total: *tanto si salgo con vida como si tengo que de morir, el Cristo será glorificado en mi cuerpo.*
- Lo que sigue es una exposición clara de las ventajas de cada posibilidad que el lector anunciará pausadamente, con calma.
- La última frase tomará un relieve particular, como si estuviese directamente unida a la primera de la que depende: *Ahora, a vosotros, solamente os pido que vuestro comportamiento sea digno del evangelio del Cristo.* Es decir en la lógica de Pablo: *con lo que hacéis que la grandeza de Dios sea manifestada en vosotros y por vosotros*

COMENTARIO AL EVANGELIO

El Reino de los cielos es semejante a...: esta introducción aunque sea habitual, nos da la clave de la parábola: la viña es el reino de Dios, el propietario es Dios que, confiada a Israel pasará a manos de la Iglesia. La jornada es la historia de la humanidad que opone los obreros de primera hora y los de la undécima, es decir, el pueblo de la Antigua Alianza y la de la Nueva Alianza. Es por la tarde que se hace la retribución, que se da la paga, a la hora duodécima, hora del juicio, y es al intendente, figura de Cristo, a quien se ha confiado este trabajo.

Es en este momento que Dios se revela a sí mismo y que manifiesta a la vez, la justicia del Reino y la incompreensión de esta justicia por parte de los obreros de primera hora. La actitud de Dios es intolerable por los que piensan en sí mismos: Si Dios actúa por generosidad, que lo haga igualmente para todo el mundo; si actúa según la Ley para nosotros, los primeros, que lo haga igualmente para los otros. Esta referencia a la justicia esconde una defensa celosa de privilegios adquiridos que, de hecho, pone prohibiciones violentamente



reivindicadas en contra de los otros. Se nota finamente la misma figura del hijo mayor delante de la del hijo pródigo, el menosprecio del fariseo hacia lo publicó.

Pero Dios es bueno, es bueno desde el principio. En él, amor y verdad, justicia y paz se abrazan. Si no niega el principio de una retribución, su balanza nada tiene que ver con el tanto me das, tanto te doy. Su relación con el hombre es del orden del amor de sobreabundancia. Hay una oposición fundamental entre el espíritu calculador de los fariseos y la generosidad del Espíritu de amor y de don. El turno de los obreros de primera hora es querer encuadrar y fijar Dios en el respeto estricto de la Ley. La palabra de Isaías: mis pensamientos no son vuestros pensamientos no ha sido bien escuchada ni y comprendida.

Es de esta manera que Dios invierte y trastoca las nociones. Y dilata los corazones. Si los obreros han podido trabajar desde la primera hora, es por pura gracia del Propietario. Vale igual por los llamados a última hora cuyo trabajo importaba muy poco finalmente para la vid. No es el tiempo de trabajo lo que importa a Dios, sino la llamada acogida por cada uno en ir a cooperar en la construcción del Reino, en lo obra de la salvación.

La advertencia dada a los judíos, por medio de la parábola vale por los servidores de la Nueva Alianza: la tentación de rehusar compartir la gracia es permanente.